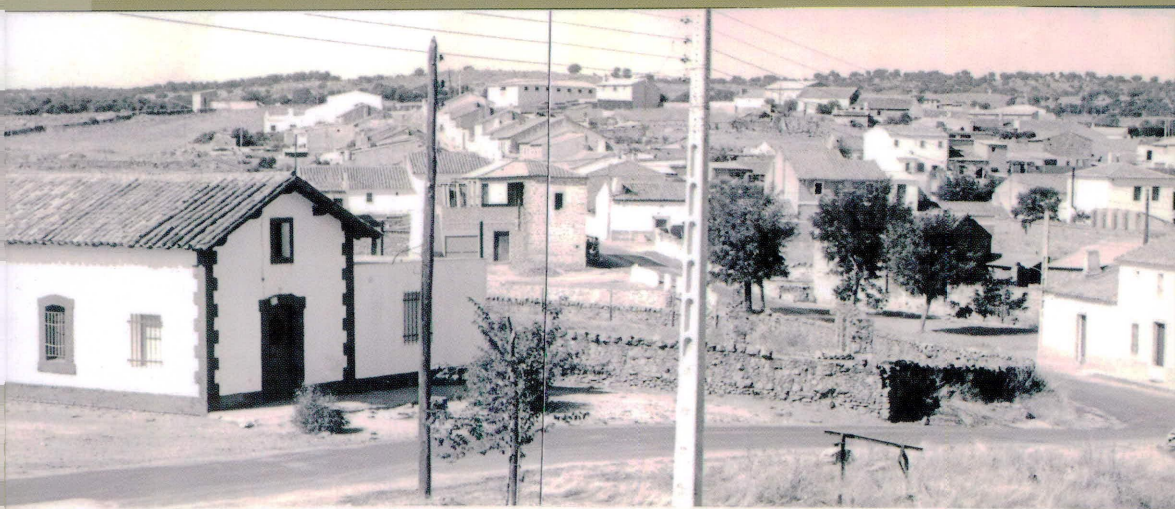


Crónica  
*de Córdoba*  
*y sus Pueblos*

XIX



Córdoba, 2013

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales



**Crónica**  
*de Córdoba*  
*y sus Pueblos*

**XIX**

**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales**

Diputación de Córdoba, Departamento de Ediciones y Publicaciones

Córdoba, 2013





## **Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales**

### **Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XIX**

#### **Consejo de Redacción**

##### **Coordinadores**

Juan Gregorio Nevado Calero

Fernando Leiva Briones

##### **Vocales**

Manuel García Hurtado

Juan P. Gutiérrez García

José Manuel Domínguez Pozo

Antonio Alcaide García

**Edita e Imprime:** Diputación de Córdoba  
Ediciones y Publicaciones.

**Foto Portada:** Vista panorámica de Conquista a mediados del siglo XX

**I.S.B.N.:** 978-84-8154-398-8

**Depósito Legal:** CO 1331-2014

## **JOSÉ HERRUZO ÁLAMO, EL ARTISTA OLVIDADO DE PEDROCHE**

*(EN EL AÑO 2011 SE CUMPLIÓ EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO)*

**Francisco Sicilia Regalón**  
*Cronista oficial de Pedroche*

En el 2011 se cumplieron 100 años del nacimiento en Pedroche de José Herruzo Álamo, sin duda el mejor pintor y escultor que ha dado esta localidad, aunque la mayor parte de su vida artística la desarrolló en la vecina Pozoblanco, cuyo ayuntamiento le concedió el título de Hijo Adoptivo. En opinión de sus contemporáneos, era “un insigne pintor, consagrado escultor y magnífico pedagogo”.

José Elías Herruzo Álamo nace en la calle ahora denominada Explorador Fernández Contreras de Pedroche a las tres horas del día 17 de abril de 1911; era hijo de Francisco Herruzo Pérez, carpintero de profesión, y de María Álamo Montero, que tuvieron además dos hijas, Isabel y Blanca. En 1940 se casa con Elvira Ortega Santos y de este matrimonio nacen dos hijos, Francisco y José. El 9 de marzo de 1936 obtiene el Premio de Estudios de Colorido, a propuesta de la Real Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. Su actividad académica y docente se inicia con la obtención en el año 1940 del título de profesor de Dibujo en la Escuela Superior de Pintura, Escultura y Grabado en Madera, que le fue concedido por el Ministerio de Educación Nacional; tenía 29 años de edad.

En el año 1972 la Universidad de Sevilla le entrega el certificado de actitud pedagógica y en 1978 se le concede el título de profesor agregado de Bachillerato. Ejerció como profesor de Dibujo en los institutos de Pozoblanco, Cabeza del Buey, Castuera, La Felguera y Sama de Langreo, para volver de nuevo a Pozoblanco, donde se jubila no sin antes rendírsele un homenaje el 17 de abril de 1981, el día en que cumplía 70 años. Durante esta dilatada etapa, José Herruzo compartió con sus alumnos su enorme grandeza tanto artística como humana.

Su creación pictórica y de escultura la desarrolla José Herruzo entre los años 1940 y 1984, reflejando en ambos campos una técnica impresionante en el dominio de los materiales. En lo que respecta a la pintura, el artista pedrocheño demuestra un excelente manejo del color en la totalidad de los cuadros que realiza, retratos en su gran mayoría, pero tampoco faltan paisajes, hagiografía, etcétera. Aunque en su obra utiliza mucho el óleo, también hace uso del lápiz, la acuarela o el pastel, pero siempre con una gran técnica en el dibujo. Entre sus obras destacan “Paquito cazador” (óleo) y “Niño dormido” (óleo), en las que utiliza como modelos a sus hijos, “Don José y doña Elvira” (sanguina y lápiz), “Encina milenaria” (óleo), “El niño pastor” (óleo), “El pajaritero”, “La Inmaculada” (colocada en el santuario de la Virgen de Luna) o la más conocida de todas, “San Francisco de Asís” (óleo), un cuadro que representaba toda la bondad del santo italiano en el momento de recibir la impronta de las llagas de Cristo en sus manos. José Herruzo también fue autor de varios carteles de la Feria de Pozoblanco, concretamente los de los años 1946, 1947 y 1957.

Igualmente, la obra escultórica de José Herruzo Álamo alcanzó una gran notoriedad y en este campo destacan dos bustos colocados en diversos lugares públicos de Pozoblanco: la estatua de Juan Ginés de Sepúlveda (en piedra y bronce) realizada en 1947 y la del barítono Marcos Redondo Valencia (en piedra, bronce y caliza), monumento que aunque acabó en 1984 no llegó a ver su inauguración, pues el artista murió poco antes de la misma. También realizó otras obras como la escultura “Paco desnudo”. Su estilo escultórico se puede definir, en opinión de estudiosos de su obra, como “el de un artista en quien se hermana una sensibilidad muy aguda y una magistral capacidad realizadora, ordena las formas en el sentimiento de la armonía y mezcla materiales tan gentilmente que da a sus obras una permanente vigencia”.

José Herruzo también fue célebre por la realización de imágenes religiosas, especialmente de las vírgenes patronas de los pueblos, cuya demanda era abundante al finalizar la Guerra Civil española. Así, es autor de la Virgen de Guía, una imagen de 73 centímetros, que no se mueve nunca del altar de su ermita, y que nace de la necesidad de exponer a la virgen y dejarla siempre al culto en su capilla, pues la imagen titular es compartida por cinco pueblos y viaja regularmente a los mismos. El escultor pedrocheño para hacer este trabajo siguió el modelo de una de las tallas encontradas en 1955, en la puerta lateral de la ermita existente en Villanueva del Duque. Es de madera, estofada y policromada, aparece en posición sedente con semblante tranquilo y con la mirada al frente; lleva túnica rosada y manto azul, zapatos dorados, velo blanco y corona dorada. Sobre su rodilla izquierda tiene sentado a su hijo, que sostiene el globo terráqueo en su mano derecha, al tiempo que desvía ligeramente la mirada hacia el cielo, viste túnica blanca y aparece descalzo. También es obra de José Herruzo la imagen de la Soledad de la parroquia de san Sebastián en Pozoblanco, realizada a finales de los años cuarenta.

Un capítulo aparte en lo que respecta a su producción de esculturas religiosas es el de la Virgen de Piedrasantas; a José Herruzo se le encargó una figura de la patrona de Pedroche, que había sido destruida en el conflicto bélico de 1936, y aceptó el ofrecimiento,



pero el artista dijo repetidas veces que la imagen actual no es obra suya o fue retocada; parece ser que la cara de la imagen tenía un gran parecido con el rostro de un familiar del artista, que podía haber sido utilizado como modelo. Este hecho fue motivo de controversia en su día entre Herruzo y las autoridades religiosas locales.

José Herruzo también intervino en el proyecto de urbanización de la plaza del Pozo Viejo de Pozoblanco, el rincón más popular de la localidad, concretamente en su parte escultórica, junto a Ramón Cano, que ejecutó el apartado constructivo y de jardinería, y del ingeniero municipal Carlos Font del Riego, que se encargó de la labor urbanística.

El maestro gachero de aire bohemio mantuvo amistad con importantes figuras de las letras españolas, como el Premio Nobel de Literatura Camilo José Cela o el dramaturgo Antonio Buero Vallejo y se relacionó con lo más granado del panorama intelectual pozoblanco como el artesano de la madera Pedro Salamanca, el abogado y cronista Andrés Muñoz Calero, el impresor Pedro López Cabrera, el fotógrafo Ismael Sánchez o los poetas José Fernández Escribano o Adolfo de Torres.

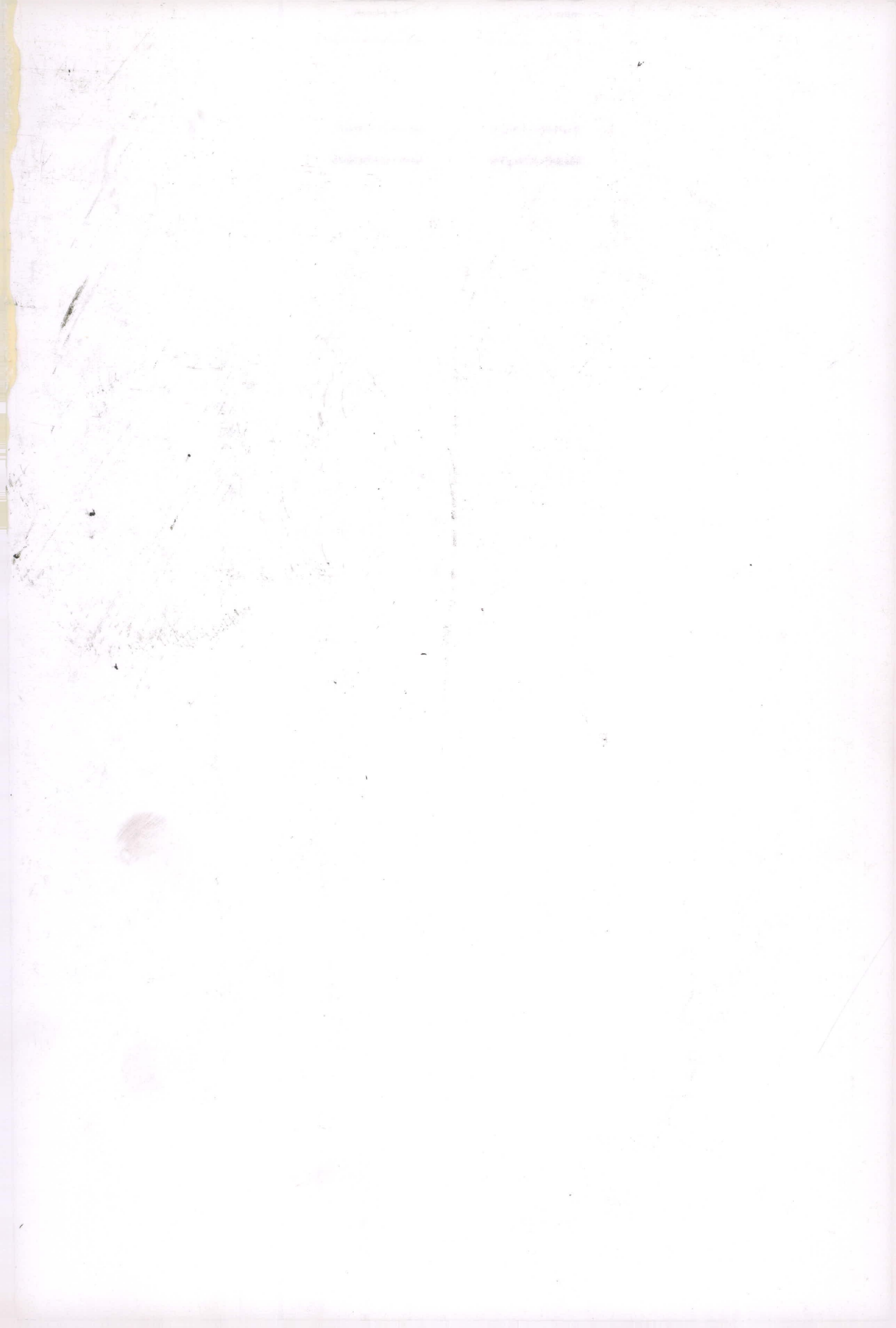
José Herruzo Álamo muere en Pozoblanco el día 4 de junio de 1984 y allí está enterrado. El ayuntamiento de esa localidad le declara Hijo Adoptivo de la ciudad el 22 de enero de 1993 y en abril de ese mismo año el pleno le concede su nombre a una calle.



San Francisco de Asís, de José Herruzo











**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa  
de Cronistas Oficiales**



9 788481 543988